



Las previsiones empeoran, pero la confianza vuelve

En el mes de junio, se han mantenido algunas características de mayo, tanto en lo referente al empeoramiento de las previsiones económicas como a la vuelta de la confianza entre los agentes económicos. En el primer caso, **las nuevas previsiones del FMI son significativamente peores que las de abril**. En tan solo dos meses, ha reducido en casi dos puntos el crecimiento esperado para la economía mundial este año y en cerca de medio punto el del año próximo. Las razones son un empeoramiento de la pandemia en muchos países, unos datos publicados del primer trimestre peores de lo previsto y unos indicadores del segundo trimestre todavía muy débiles. Las correcciones a la baja son muy importantes en los casos de Francia, Italia y España, que perderán este año más del 12,0% de su PIB.

En sentido contrario, **algunos de los indicadores de expectativas de los agentes económicos han mejorado sustancialmente en junio**, en algunos casos hasta volver a la zona de crecimiento. Así, el PMI compuesto de Francia supera ya el nivel 50, al tiempo que el de la zona del euro escala hasta el 47,5. En lo referente a las manufacturas, España mejora su posición y anota un valor de 49,0, a tan solo un punto de la línea que separa la expansión de la contracción. Esa línea ya ha sido superada por Estados Unidos (52,6). La información sobre el sentimiento económico que publica la Comisión Europea también mejoró significativamente en junio, por un avance en todos los apartados, aunque los servicios siguen estando en zona de mínimos.

La información más actualizada de la economía vasca se refiere al mes de junio y al mercado laboral. A grandes rasgos, **el deterioro continúa, tanto en la estadística de afiliaciones como en los datos de paro registrado**. En el primer caso, la caída interanual fue del 3,1%, que se traduce en 30.500 afiliaciones menos que el mismo mes del año anterior. Tan solo las actividades sanitarias y la administración pública aumentan la afiliación respecto al año anterior. En relación a mayo, el descenso es de casi 4.000 afiliaciones. No obstante, **algunas de las actividades más castigadas por la pandemia han empezado a aumentar su empleo ese mes**, con la vuelta a la normalidad. Ese es el caso de la construcción, el comercio y los servicios auxiliares.

La pérdida de afiliaciones se convierte, en muchos casos, en aumento del desempleo. En junio, había casi 144.500 personas en paro en las oficinas de Lanbide, 33.100 más que hace un año y 2.700 más que en mayo. **La tasa interanual se situó en el 29,7%, algo por encima de los meses anteriores**. Un mes más, la incidencia del paro es mayor entre los hombres (39,1%) que entre las mujeres (22,9%), pero es especialmente preocupante entre la población de menos de 25 años, cuya tasa aumenta un 84,0%. También es elevada la tasa correspondiente a la población extranjera (34,7%), que está varios puntos por encima de la correspondiente a las personas nacionales (28,8%). Por último, se debe señalar que se aprecia una **pequeña reactivación de la contratación**, aunque todavía está lejos de las cifras habituales. Efectivamente, en junio se firmaron 50.600 contratos, una cifra muy superior a los 26.600 de abril y a los 33.750 de mayo, pero que todavía dista mucho de los 93.500 que se firmaron en el mes de junio de 2019.